

Pésima corrida de la Oreja de oro



Foto: Esteban López Valderrama

Los bureles de Garfias variaron excesivamente en cuanto a presentación, y a algunos, como el que vemos en la gráfica, se les atribuyeron indebidamente cuatro años y tres meses. Por ello el Departamento de Morfología de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la UNAM, ha demostrado científicamente el escandaloso fraude que se ha cometido.

Temporada y corrida de la "Oreja de Oro" que no tuvieron el menor decoro

Por ENRIQUE GUARNER y JOSE MATA

Se dice que algo tiene decoro, cuando merece respeto o reverencia, porque se haya dentro de la honestidad debida. La temporada que finalizó ayer careció del menor decoro o dignidad, al no lidiarse el VERDADERO TORO y descubrirse al final, que la mayoría de los astados carecían de la edad debida, y estaban muy lejos de alcanzar los cuatro años que estipula el Reglamento. Desde hace casi un mes se hizo del conocimiento público, que las cornamentas de los animalitos que desfilaron por el ruedo de Insurgentes, se encontraban DESCARADAMENTE manipuladas en forma burda; lo que ha restado cualquier interés y emoción para el aficionado. Esta misma semana, a partir de mañana, los autores de esta crónica, publicaremos una serie de reportajes con los catedráticos e investigadores de la UNAM, que dictaminaron científicamente el ESCANDALOSO FRAUDE cometido por la empresa con la complicidad de: ganaderos, matadores de toros(?), veterinario de la plaza y periodistas.

Desde un principio al iniciarse la temporada, notamos el excesivo número de toreros procedentes de diferentes países y lo poco importantes que eran muchos de ellos. A los anteriores se agregó una gran cifra de mediocridades nacionales, que carecían del menor interés para levantar la fiesta en México. En seguida se soltaron centenares de novillos y cuando el nuevo delegado de la demarcación Benito Juárez, Ricardo Pascoe Pierce, decidió que las cornamentas dejaran de ser examinadas por el corrupto Javier García de la Peña, y fueran vistas por el Departamento de Morfología de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la UNAM, quedó plenamente aclarado el FRAUDE que había sido llevado a cabo

por más de quince corridas. Contra lo que era de esperarse, las CONCIENCIAS VENALES, no defendieron al público, sino a la empresa, ganaderos y matadores de toros(?), porque aseguraron SIN NINGUN FUNDAMENTO, que el dictamen de la Universidad "CONFUNDIA" al del magnífico veterinario(?) que determina al palpar una mandíbula la edad e integridad de cualquier sujeto.

Pues bien, la corrida de la "Oreja de Oro" culminó como era de esperarse de acuerdo a la temporada que vivimos con el FRACASO correspondiente, e incluso su ganador, Eulalio López "El Zotoloco", realizó una pobrísima labor para llevarse el trofeo. Si este torero tuviera un mínimo de dignidad no aceptaría el premio y lo declararía desierto. Los otros dos actuantes se vieron sumamente torpes. Por último los bureles de Garfias si provocaron una TERRIBLE CONFUSION, como la que dicen sufrir los periodistas, porque los más grandes apenas tenían cuatro años, y los chicos se acercaban a los seis.

Juicio crítico

Ante algo más de media PLAZA, y por cierto que debe enseñársele lo elemental de ortografía a Rafael Herrerías, quien ordenó que el arreglo floral colocado en la arena, luciera una hermosa "S" en la palabra "Plasa" Monumental México; hicieron el paseo de cuadrillas: Eulalio López "Zotoloco" de mostaza, Rafael Ortega en azul rey y Leonardo Benítez de salmón. Los tres ternos van bordados en oro, y se rinde un homenaje en el primer aniversario del fallecimiento de Eduardo Funtanet.

El ganado

Se lidió una corrida de don Javier Garfias, que procedía

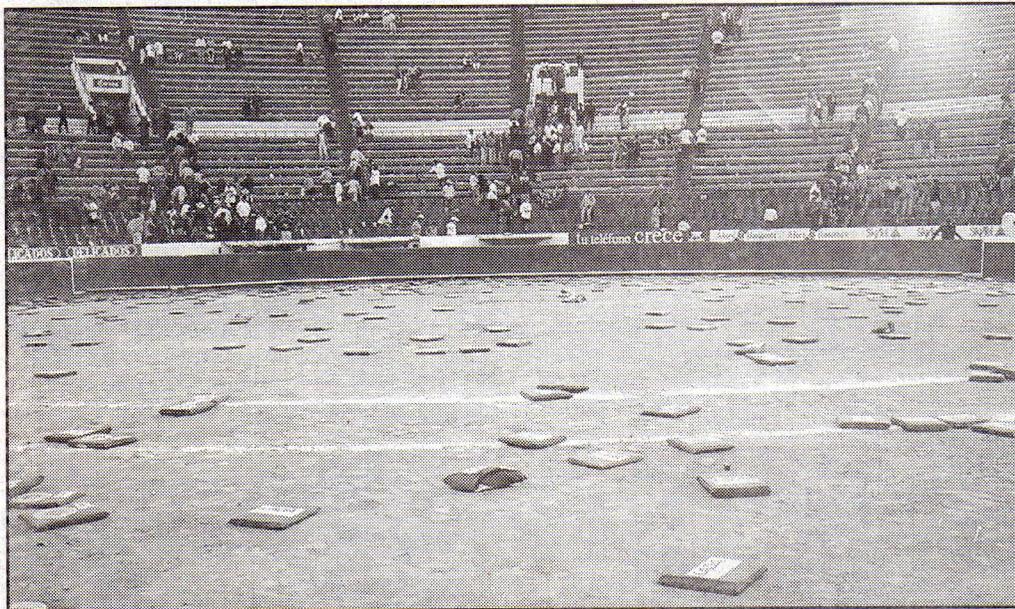


Foto: Esteban López Valderrama

Véase la forma como el público despidió tanto a la temporada como a la magnífica (?) corrida de la "Oreja de Oro". Los espectadores, que no son tontos, llenaron el ruedo de cojines.



Foto: Esteban López Valderrama

La corrida celebrada ayer mostró algunos toros como el que vemos en esta fotografía, de un redondo ejecutado por Rafael Ortega, pero dejaron mucho que desear tanto el que abrió como el que cerró plaza.

del rancho de Los Cúes, en el municipio de Huimilpan en Querétaro. Absurdamente se mezclaron novillitos panzoncitos con verdaderos toros, lo cual ocasionó el que se vieran todavía peor los chicos. Bien presentados fueron: el segundo, tercero, el arrogante sustituto del cuarto y el quinto. Sin trapio ni cabeza fueron: el que abrió plaza y el que cerró la corrida. Los de Garfías variaron en pinta desde el negro listón hasta el cárdeno nevado y salpicado.

En total los astados tomaron sólo seis puyazos y sufrieron bastantes caídas el segundo, tercero y sexto. Detallándolos: el pequeñito que abrió plaza, embistió sin cesar con nobleza. El segundo mejor presentado, se volvió tardo al final. El tercero cortaba las embestidas y no humillaba. El cuarto se rompió el pitón al estrellarse contra un burladero, y fue sustituido por un señor toro, al que "Zotoluco" ganador(?) de la "Oreja de Oro", toreó con bastante miedo. El que ocupó el lugar de honor fue soso y merecía mejor faena de la que le recetaron. Al sexto, un becerrito cornalón, le faltó un puyazo.

Eulalio López "Zotoluco"

El afamado triunfador(?) de la temporada, tuvo una actuación bastante pobre por la que debería haber sido silbado, pero nuestro público ávido de encontrar algún héroe lo encumbra al igual que los años anteriores lo hizo con Rafael Ortega, al que ahora le cuesta mucho trabajo obtener algún aplauso.

"Zotoluco" se enfrentó en primero lugar al chiquitín "Tinterillo" al que le atribuyó la pizarra mentirosa 487 kilos, y no hizo gran cosa de capa. Con la muleta después de doblarse, se vio molestando por el aire y corrió medio ruedo para ejecutar una trincerilla bastante fea que despertó indebido entusiasmo. A la anterior siguieron algunos redondos plausibles y naturales despatarrados, muchos de ellos con enganches en la muleta. Retornó sobre la derecha para templar en la mejor parte de la faena. Terminó con redondos rodilla en tierra, un pinchazo y entera en buen sitio, dando una vuelta al ruedo con protestas.

El cuarto "Cardenal" con 515 kilos era un SEÑOR TORO, y se nos desinfló el famoso "Zotoluco", con baile al capote y pases de muleta muy rápidos, sin plan ni estructura, a los que siguieron bastantes trapazos. Con

ello hizo ver su falta de dominio y de repente surgió lo más absurdo que pueda alguien imaginarse, cuando hubo un desplante chusco, que debería de haber provocado la carcajada general, pero que fue inexplicablemente aplaudido. Finalizó con entera contraria y tendida, seguida de rueda de peones y un descabello.

Por esta desdeñable labor y con el apoyo de Herrerías y sus amigos se llevó la "Orejita de Oro", que debería de darle vergüenza haberla obtenido así.

Rafael Ortega

El gran imitador de toreros, o sea una especie de "camaleón taurino", que comenzó pareciéndose a "Capea", después a "Joselito" y finalmente a Eloy Cavazos, ya no gusta al público que se ha dado cuenta de que las personas requieren de una identidad para conducirse en la vida.

El de Apizaco se enfrentó en primer lugar a "Toronjito" con 534 kilos y lo vimos acelerado en el toreo de capa, tres pares lanzando de lejos los rehiletes, y saliendo perseguido demostrando que tiene buenas piernas olímpicas, aunque nunca se parezcan a las de Carl Lewis. La faena de muleta fue regular, pues ahogó al burel y sólo de vez en cuando le salía algún rasgo de "Joselito", quien debería de ser el único maestro en el que se inspirara, dejando de imitarlo. Ortega mató de bajonazo con desarme y fue aplaudido en el tercio.

El quinto se llamó "Probador" con 480 kilos y puso a prueba la poca calidad del de Apizaco, quien sufrió tropiezos a granel tanto con la capa, como con las banderillas y con la muleta. Aburrió al público finalizando con pinchazo en el que salió desarmado e indecente bajonazo.

Leonardo Benítez

El venezolano al que tanto habíamos aplaudido, se vio muy mal toreando en forma arrebatada, sin mantener la calma y estando a merced de sus enemigos.

Su primero se llamó "Gandinguero" con 500 kilos, y lo recibió con lances asilverados a pies juntos, feas y absurdas chicuelinas y tres innecesarios remates. Su quite echándose el capote a la espalda al estilo de Lorenzo Garza, seguido por caleserinas fue lo mejor que hizo en toda la tarde. Tanto en banderillas como con la muleta, se observó inseguro y moviéndose demasiado, ejecutando un toreo pueblerino y atropellado. Mató de estocada trasera y tendida, retirándose en silencio.

Peor si cabe estuvo con el microscópico "Ausente" donde el torero como el nombre del becerrito, se eclipsaron por completo, y de Benítez no vimos casi nada más que alguna gaonera, un buen quiebro en banderillas, así como una buena nota de color que fue su cogida, de la cual estábamos seguros que saldría ileso, puesto que todos los toros de la temporada, fueron previamente "afeitados" por el "estilista" Felipe. El venezolano terminó con media al encuentro caidilla.

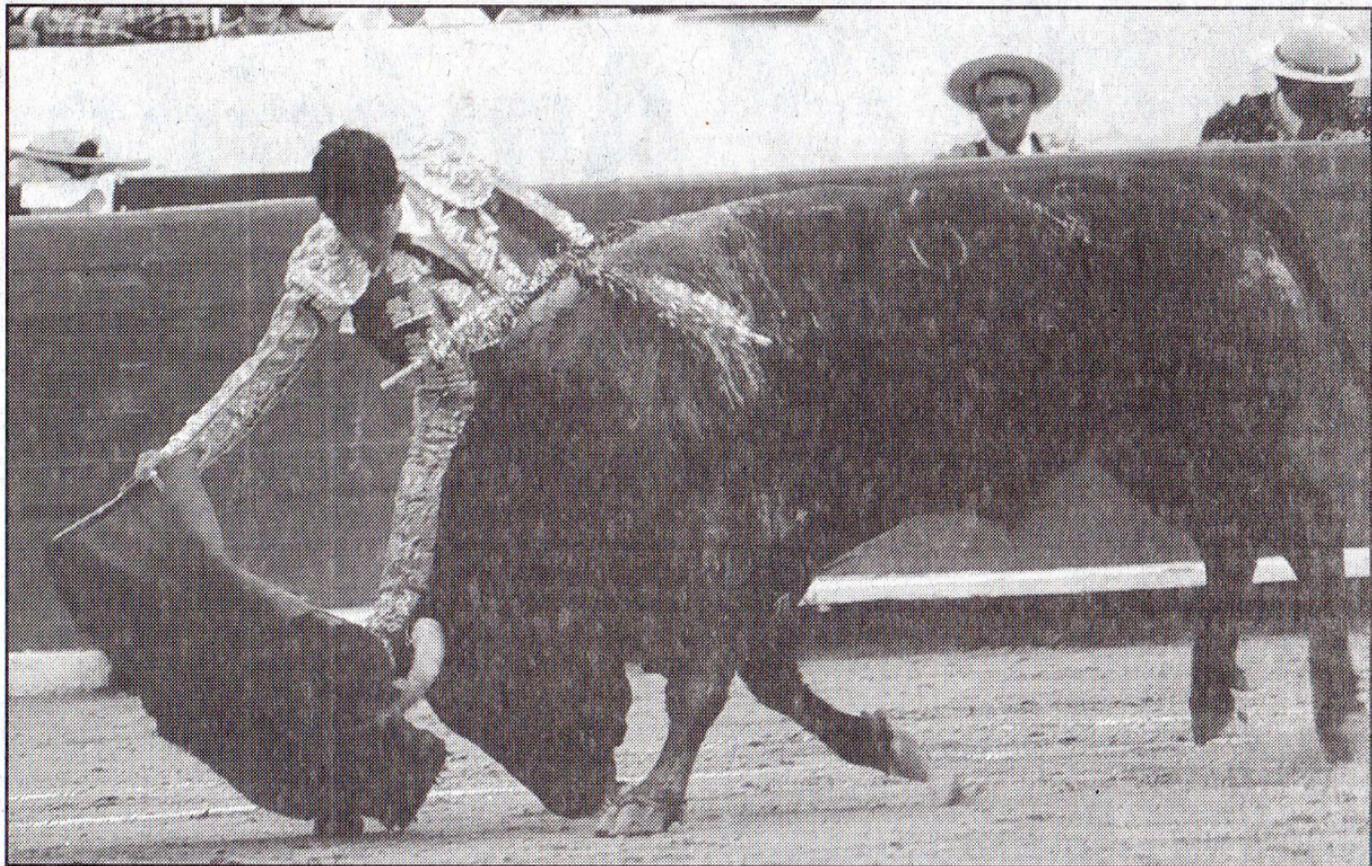


Foto: Esteban López Valderrama

La corrida celebrada ayer mostró algunos toros como el que vemos en esta fotografía, de un redondo ejecutado por Rafael Ortega, pero dejaron mucho que desear tanto el que abrió como el que cerró plaza.